



RICARDO INIESTA
DIRECTOR Y ADAPTADOR DE 'MADRE CORAJE'

“Usamos el teatro para echar arena en el motor de la injusticia”

El Festival de Olite cierra hoy las puertas de una edición que ha salido adelante en condiciones difíciles con una obra que, a pesar de estar escrita hace más de ochenta años, plantea una dicotomía rabiosamente actual: economía o salud



ION STEGMEIER
Pamplona

Unos animales escénicos como Ricardo Iniesta y la compañía de teatro Atalaya salen de la jaula del confinamiento disparados, con muchas ganas de subirse a las tablas en el plano artístico, pero también en el personal, e incluso desde la faceta social que inspira su concepción del teatro. La incertidumbre ahí sigue, hay todavía demasiados interrogantes hasta para poder asegurar la presencia hoy en Olite de la compañía andaluza, según advertía Iniesta estos días pasados al hacer esta entrevista, pero quizá por eso mismo tienen la necesidad de hacerlo, además, con una obra como *Madre Coraje*, de Bertolt Brecht, que cobra más actualidad en este contexto de zozobra. La obra fue el espectáculo más nominado en los premios Max de 2016. Iniesta (Úbeda, 1956) fundó en 1983 el grupo de teatro Atalaya con el que ha dirigido veinticinco espectáculos que han recorrido 40 países y obtuvo el Premio Nacional de Teatro en 2008.

El año pasado llegaron al Festival de Olite con Shakespeare, este año con Bertolt Brecht, han hecho Lorcas... se han formado una pandilla muy interesante. ¿Qué tiene que tener un autor para ingresar en este club?

Más que un autor, un texto. Nosotros nunca montaríamos *Mucho ruido y pocas nueces* de Shakespeare, con todos mis respetos, ni tampoco *La zapatera prodigiosa* de Lorca, ni *Los Horacios* y los

Curricios de Bertolt Brecht. Nos vamos a los textos, para mí, más grandes de cada autor. *El rey Lear* es el gran texto de Shakespeare, *Así que pasen cinco años* es el texto más vanguardista junto con *El público*—que también lo hicimos hace un tiempo—de Lorca, y, en cuanto a Brecht, *Madre Coraje* es sin duda su gran texto. Además, tanto *El rey Lear* como *Madre Coraje* resultan de una tremenda actualidad.

¿Por qué?

Madre Coraje está hablando de la idea del fin justifica los medios que tienen muchas personas hoy en día lamentablemente y que, de alguna manera, no importa la salud, sino la economía. Luego está la hija muda de *Madre Coraje* que quiere la salud de sus hermanos, de su madre y la de ella misma, y la *Madre Coraje* que piensa casi siempre en la economía, la economía de guerra. Fíjate si está de actualidad ahora, que están quienes no querían pactar el estado de alarma, el Partido Popular y compañía, y quienes pensaban que era importante. Y no digamos fuera de España, con ese Donald Trump o ese Bolsonaro, que piensan en la economía y les ha estallado en la cara la salud, lo que les va a barrer de la historia a los dos con un poquito de suerte.

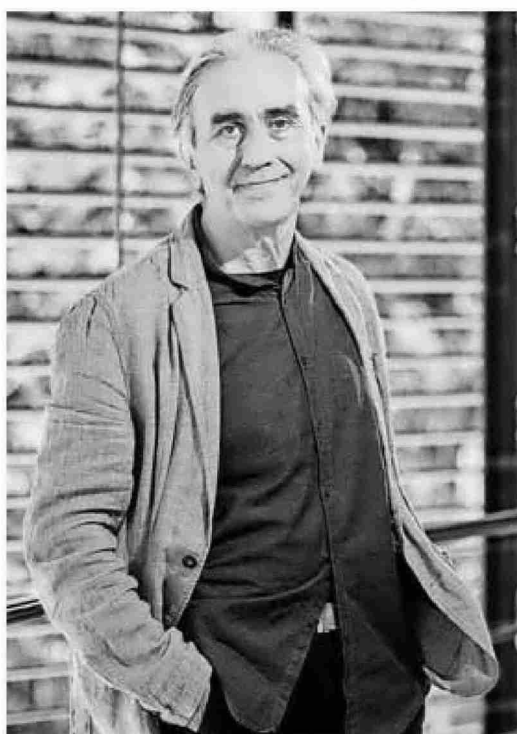
Da un poco de miedo esa conexión con la actualidad por que poco después de que Brecht escribiera este texto estalló la Segunda Guerra Mundial

¡Claro! Esto es la Tercera Guerra Mundial, nos lo hemos planteado así, quizá más corta o más larga, en virtud de que se encuentre o no una vacuna, y más mundial que nunca. Ni siquiera en la Segunda Guerra Mundial llegó la guerra al sur de América o a algunas zonas del Pacífico, ni a zonas de Asia o África; pero ésta ha llegado a todo el mundo, es el cataclismo más universal que haya habido nunca. Y, claro, estamos hablando de la guerra y hay quienes gritan “Mal-



El carro, uno de los elementos centrales de *Madre Coraje*, en un momento de la obra.

FESTIVAL DE OLITE



Ricardo Iniesta en una imagen reciente.

FESTIVAL DE OLITE

ditas sean todas las guerras”, como dice *Madre Coraje*. Esta guerra no somos nosotros quienes la hemos provocado, pero sí lo ha provocado en cierto modo el ser humano con su abandono de cuidar la naturaleza, cuidar a la madre tierra y olvidarse de todo eso por la economía.

En situaciones así, tanto en la obra como en la realidad, ¿sale lo mejor y lo peor del ser humano?

Efectivamente. Salen heroínas como la hija muda, que es capaz de morir por avisar a un pueblo que ni siquiera son su familia, por avisar a un pueblo donde hay niños, hay ancianos. Ella sube a lo alto de una torre para avisar con su tambor a los habitantes de la ciudad de que el enemigo se acerca, de que el ejército enemigo está a punto de pasarles a todos a cuchillo. Claro, lo que no consigue es salir viva de ahí porque en cuanto llega el ejército enemigo la asesinan. Con personas así el planeta puede seguir adelante.

¿Y en el otro lado?

Los antihéroes, como *Madre Coraje*, que es una víctima más de la guerra pero no reacciona como la hija muda, sino que reacciona con esa idea de la economía, la economía, la economía; no la salud, no la libertad, no la fraternidad, sino la economía. Su carro es lo que más le importa. Un carro que, paradójicamente, hace que

Festival de Olite

MADRE CORAJE

REPARTO

Marga Reyes, Lidia Mauduit, Raúl Vera, Jerónimo Arenal, Silvia Garzón, Manuel Asensio y María Sanz.

EQUIPO ARTÍSTICO

Adaptación, dirección y espacio escénico: Ricardo Iniesta

Composición musical: Paul Dessau

Arreglos musicales: Luis Navarro

Coros: Esperanza Abad / **Construcción escenografía:** La Fragua

Vestuario: Carmen Giles

Maquillaje y peluquería: Manolo Cortés

Una producción de Atalaya TNT

Entradas agotadas.

Sinopsis: La acción se desarrolla entre 1624 y 1636, durante la llamada Guerra de los Treinta Años, un cruel enfrentamiento entre católicos y protestantes que ensangrentó Suecia, Polonia y Alemania. Allí es donde aparece Anna Fierling, una vendedora de baratijas conocida como Madre Coraje. Oportunista, cínica, segura de sí misma, Anna va de un territorio a otro cambiando de bandera. Su meta es sobrevivir, lucrarse con la guerra y proteger a sus tres hijos. En un mundo dominado por la crueldad y la violencia confunde la supervivencia de su propio negocio con la de su propia familia.

mueran todos sus hijos. Ella misma va dando bandazos como estas personas. Representa una metáfora de una parte de la sociedad que piensa que lo importante es la economía aunque haya enfermos y ancianos que tengan que morir. Es lo que dijo el sinvergüenza de Donald Trump y Boris Johnson, aunque éste luego se arrepintió. Es muy interesante la dicotomía que plantea y luego toda la fuerza de las canciones de Bertolt Brecht, que son tremendas.

Los actores que la interpretan, de hecho, están todo el rato en escena y cantando, ¿requiere esta obra un esfuerzo especialmente intenso?

Sí. Son siete actores que están en escena todo el tiempo y efectivamente cantan, luchan, bailan, dicen textos y siempre con el común denominador de ese teatro del distanciamiento brechtiano que al final hace que el público se emocione. En relación con lo que hablábamos de dejar morir a los enfermos para salvar la economía, precisamente la actriz protagonista de Madre Coraje, Carmen Gallardo, no puede salir de gira hasta que haya vacuna porque es una persona con un problema en los pulmones muy grande, de un asma muy fuerte que tiene, y le han dicho los médicos que no puede ir de gira porque si coge el covid duraría horas. La hemos tenido que sustituir y quien actúa es Marga Reyes que es una actriz de La Rioja formada en la Escuela Navarra de Teatro. Para ella es una función muy especial por eso.

¿Qué distingue su versión una

obra que ha tenido adaptaciones con protagonistas como Meryl Streep, Liv Ullman y tanta gente en todo el mundo?

Yo creo que por un lado la idea de que están todo el rato en escena los actores, como dices, pero entre el público, además. No sé si en Olite se va a poder hacer por la cercanía, quizá no lo podamos hacer por el covid. Y otra idea es las canciones cantantes, hay un trabajo coral no solo con la música de *Madre Coraje*, sino con la música de otros espectáculos de Brecht, que le da un punto épico mucho más potente. Y luego en la obra original hay más de 20.000 palabras, nosotros le hemos dejado en 11.000. Hemos dejado lo más actual, lo más universal, y hemos reducido algunos personajes más secundarios, como el capellán o el cocinero, que frenan mucho el ritmo de la obra. Hemos dejado la parte que hace referencia a la guerra y la economía, como una frase muy bella que dice "ninguna causa está perdida si hay un insensato dispuesto a luchar por ella". En el teatro somos muchos los insensatos que estamos dispuestos a luchar por un mundo mejor.

En su compañía siempre ha sido así. ¿El teatro lo entienden como una herramienta?

Para mejorar el mundo. Lo decimos con el teatro social que hacemos. Ahora, por ejemplo, estamos pendientes de un grupo de chicos menores no acompañados provenientes de África con los que estamos preparando un espectáculo para el mes de octubre con el leit motiv de la circunnavegación de Magallanes. Trabajamos en el teatro como herramienta de empoderamiento para las personas.

De hecho en sus inicios incluso fue detenido usted, en los 70.

Yo me salvé porque era menor de edad, tenía justamente 18 años y la mayoría de edad era a los 21. Otra chica y yo nos salvamos y los otros diez los llevaron detenidos porque habíamos hecho una versión precisamente de *Los Caciques* para ir de pueblo en pueblo por Aragón, La Mancha y Extremadura. Habíamos dado una vuelta al texto para ir contra los caciques, se corrió la voz y la Guardia Civil detuvo a todos al llegar a Madrid. Meses después me detuvieron también a mí, por ser una activista en asambleas en la escuela de arquitectura. El teatro tiene que servir para que otro mundo sea posible.

¿Sigue igual de idealista que entonces?

¡Más! ¡Cada vez más! Esa idea de que de joven eres más revolucionario y con los años te vas haciendo conservador conmigo no vale, yo cada vez soy más activista y ahora que tenemos un centro como el TNT y el Premio Nacional de Teatro en el bolsillo utilizamos premios, reconocimiento nacional e internacional para echar arena en el motor de la injusticia. Yo creo que tenemos que dejar el planeta mejor de lo que lo hemos encontrado. Queremos dedicarle la función, por cierto, a Miguel Muñoz. Fue profesor y muy querido por Marga. Yo también le conocí cuando estuvimos hace muchos años en la Escuela Navarra de Teatro con un espectáculo. Dedicamos esta función a su memoria.